

Javier Viveros

DULCE Y DOLIENTE AYER

Poemas de amor y olvido



DULCE Y DOLIENTE AYER

Poemas de amor y olvido

Javier Viveros

jviveros@gmail.com

Por ti

Sólo por ti yo cobraré existencia
y rasgaré los velos de este sueño,
dejaré de ser fláccida entelequia
cautiva tras las brumas de un espejo.
Sólo por ti quebrantaré las redes
que a la no-existencia me sujetan.
Saldré, me escaparé y seré de nuevo
tu amante fiel, tu rey y tu sirviente.

Belleza

Tu gran belleza es una batalla
ganada a sangre y fuego y para siempre
al caos del universo inmemorable.

Tú

Eres la realidad que me atormenta
la piedra angular de mis desvaríos
la cima de los montes más soberbios
la estrella que taladra las tinieblas.
Eres la luz del sol al mediodía
eres la aurora roja y vaporosa
eres la fría cúspide de un *iceberg*
eres quien sueña al ser que nos sueña.
Eres un pétalo de la rosa de los vientos
un crepúsculo solferino y solo
una brisa otoñal de lentos pasos
una fragancia somnolienta y pura.
Eres el mirar transparente del diamante
el despertar sombrío de un volcán
el tañido ancestral de una campana
el lamento infinible de algún ave.
Cristal luminoso, fruto encendido,
hoguera viva sobre el Polo Norte
prolífica semilla, vestal áurea,
la melodía azul de las cascadas.
Todo eso eres tú, alma palpitante,
estás omnipresente, ser ubicuo,
te veo y te presiento a cada instante
pues a mi corazón tú das latidos.

Oficio de amante

Te amo durante el día y por la noche.
Durante el sueño y la vigilia te amo.
Y sin embargo el radio del amor
que por ti siento es solo el universo.

Imposible

Si la inmortal belleza que te aureola
no hubiese sido como es -tan alta-
quizá hubiera podido con mi pluma
abordar la misión de retratarte.

Pero es tan elevada tu hermosura
y tal limitación hay en el arte
que ni aun con toda la Literatura
podría aspirar siquiera a bosquejarte.

Tránsito de Venus

Entre la soledad
-que era un fúlgido sol incommovible-
y mi esmirriado corazón de tierra
se interpuso tu amor
y hurtó de mi alma la melancolía.

Inutilidad de las palabras

Montañas de papel he frecuentado
y mil plumas maté ya en el intento,
en más de cien lenguajes he tratado
de escribir todo esto que por ti siento.
Pero no puede en símbolos pintarse
el inmenso amor que en mi pecho labras,
ni en sílabas insulsas expresarse,
pues para ello no sirven las palabras.

Alguien impera en mi alma

He oído hablar sobre el libre albedrío
y que cada ser forja su destino,
que nada está trazado y que uno es dueño
de sus actos y el rumbo de su vida.
¡Yo no quiero ser libre! Soy esclavo
cuyas cadenas crecen cada día;
de tu mansa hermosura soy vasallo
y por ti vivo en dulce monarquía.

Lenguaje de amor

Ni Góngora, Cervantes ni Quevedo
me hicieron amar la lengua española
como tú, amada, cuando a los oídos
me susurraste "yo también te amo".

Secreto

El secreto de nuestro amor
es que eternamente está reciennaciéndose.

Tu mirada

En tu mirada existe
un planisferio de ignorados bordes.

En tu mirada habita
una semiología indescifrable.

En tu mirada yergue
el misterio sus fronteras de niebla.

Y es tu mirada, en fin, un infinito,
indomeñable cosmos que subyuga.

Dístico

Tan solo tu sonrisa contradice
la maldad de este mundo derrumbado.

Nuestro amor

Nuestro amor no constituye una singularidad en el universo,
ni habrá de modificar el curso de la historia,
no lo celebrarán los poetas en sus versos,
ni empapará su nombre con la gloria.

El amor que nos une es muy sencillo,
es corriente y tan simple como el agua,
no eclipsaría a una estrella con su brillo...
pero es puro, es real y eso nos basta.

Piel

Mi piel sobre tu piel
y el mundo estorba...

Astronómica

La luna es por el sol amamantada
y mi alma lo es por tu amor infinito.

Prisa

Con ansiedad sin parangón descuento
los pérfidos minutos que se yerguen
entre el ahora y nuestro encuentro próximo.

Ausencia

La realidad me duele y el presente
es una espina que me horada el alma.

Interrogante

¿Qué puedo ya temer si no me quieres
y ha muerto en ti ese amor que cohesionaba nuestras almas?

Estrofa marina

Como palabras trazadas
en el oro polvoriento de una playa
que el océano de inexorables olas
poco a poco trabaja hasta borrarlas,
así, a través del tiempo,
se ha ido nuestro amor desmigajando
y de él tan solo quedan
innúmeros fantasmas,
volcanes apagados en el alma,
esquirlas del pasado
y la agria certidumbre de un naufragio.

Fragmentos de una oda inconclusa

Te vi en la plaza en esta tarde absurda
acomodada en un ajeno pecho
y nuestro ayer común llenó mis ojos.
Fingí no verte. Pasé indiferente.
Porque en mi corazón aún eres mía,
muy mía,
dolorosamente mía.

...y en el centro de mi alma
sobrevive tu nombre,
tus caricias perduran
y lo nuestro es eterno.

Nostalgia

Desde que separaste de mi alma
esa su otra mitad que era la tuya
madrugan los recuerdos y me traen
de manera obligada a la vigilia.
Me lleno aún del ayer en que era amado,
sobrevivo en el antes en que amaba.
El pasado vertebró mi presente
y es placebo en la pifia de mi vida.

Pretérito, doliente y dulce

Los sitios por donde tú y yo anduvimos
me hablan de nuestro amor, amada mía,
y mientras voy hollando noche y día
el muerto espacio de sus longitudes
percibo claramente en mis sentidos
la dualidad siamesa de amor y odio.
Pues han sido testigos estos sitios
de mi felicidad incomparable
mientras que a mi lado te tenía
y ahora me ven tan triste y derrotado
ansiando un *dèja vu* mientras que bebo
las aguas del ayer hasta caer ebrio.

Reflexión

Tu sonrisa es un sueño,
nuestro ayer es reciente.
Y el olvido es pequeño
para amor tan inmenso.

Punto de inflexión

Si el dios sin rostro que hizo el universo
y dueño es de los días y el destino
me otorgara por tan solo un segundo
el poder de trocar un solo hecho
de los innumerables del pasado,
vacilación ni duda habitarían
mi pecho en el momento tan soñado.
No elegiría cambiar lo de Hiroshima
ni la crucifixión del Nazareno,
no impediría una sola guerra
ni las atrocidades de Treblinka.
En mi egoísmo oscuro empantanado
elegiría borrar aquel diálogo
que tú y yo sostuvimos esa noche
bajo la hipócrita luz de la luna.
Mas sé que simplemente es un deseo
y nunca darán curso a mi pedido.

Mi presente es ruin. Nada ya importa.
Ya no soy el de ayer y tú te has ido.

Anfibología dantesca

Tú fuiste mi Virgilio:
guiaste mi corazón por el infierno.

Naturaleza inconvencible

No entiendo: otra vez cae la lluvia
y sin embargo ya no estás conmigo.

Yesterday

Ayer, enfermo de melancolía,
planté una excavación sobre mi pecho
y hallé lo que sabía que hallaría:
un corazón gastado por los años,
un alma devastada por la ausencia
y el nombre -encaramado a mis latidos-
de una mujer que alguna vez fue mía.

Planeta retrógrado

El amor que nos unió alguna vez
se niega a ser vasallo del olvido
y gira todavía como un planeta
que con la gravedad de su presencia
inflige alteraciones a la órbita
de cualquier nuevo amor que intente mi alma.

Deidad

En mi vida –tragedia casi helena–
fuiste la luz y mi *deus ex machina*.

Cara y cruz

Ayer, tan solo ayer,
mi realidad en sueño convertiste.
Pasado el tiempo, hoy
en un insomnio quiero eternizarme.

Baco enamorado

De entre las parras de mi memoria
el dulce racimo de tu recuerdo
nunca ha sido vendimiado.

Disyuntiva vital

¿Rendirme ante la pena
o incubar la esperanza
de poder hallar a otra como tú
en el curso tan breve de una vida?

Desbordamiento

Ahíto de realidad pienso en la muerte
que es todavía una tierra prometida,
una esperanza blanda y un consuelo.

ÍNDICE

Por ti	2
Belleza	3
Tú	4
Oficio de amante	5
Imposible	6
Tránsito de Venus	7
Inutilidad de las palabras	8
Alguien impera en mi alma	9
Lenguaje de amor	10
Secreto	11
Tu mirada	12
Dístico	13
Nuestro amor	14
Piel	15
Astronómica	16
Prisa	17
Ausencia	18
Interrogante	19
Estrofa marina	20
Fragmentos de una oda inconclusa	21
Nostalgia	22
Pretérito, doliente y dulce	23
Reflexión	24
Punto de inflexión	25
Anfibología dantesca	26
Naturaleza inconmovible	27
Yesterday	28
Planeta retrógrado	29
Deidad	30
Cara y cruz	31
Baco enamorado	32
Disyuntiva vital	33
Desbordamiento	34